

Estudios sobre el reciclaje y la reducción de desechos en los planteles escolares

San José, California

Gracias a la iniciativa de los alumnos interesados en el medio ambiente, la escuela secundaria Gunderson en San José, tiene hoy un programa sostenible de reciclaje de papel blanco. Este programa sigue la pauta del proyecto de reciclaje de cartón y aluminio de la escuela.

Los alumnos Taylor Sublett y Juliane Ritter comenzaron por comunicarse con la Oficina de Control del Medio Ambiente en San José, la cual les proporcionó, gratuitamente, cubos o botes para el reciclaje, tomados del programa de reciclaje de la ciudad (que recoge periódicos, vidrio, aluminio, acero y botellas de plástico). Los maestros cooperaron con Taylor y Juliane, permitiendo que se colocaran cubos en los salones de clase, e informaron a los alumnos con respecto al tipo de papel que se podía echar en los cubos. Cuando éstos se llenaban, los alumnos o asistentes trasladaban el papel recogido a los barriles ubicados en la biblioteca de la escuela.

Desde un principio, el programa de reciclaje fue un éxito y el volumen de papel reciclado rebasó la cantidad proyectada. El gran volumen de papel presentó un problema: ¿Cómo mantener el papel seco y evitar incendios? Tras un análisis del problema, Taylor y Juliane decidieron comprar varios bidones (contenedores) de acero de 50 galones que se pueden cerrar herméticamente, recaudando el dinero necesario de la organización de maestros y padres de familia, PTA, entre otros grupos.

La ganancia derivada de la venta del papel recogido cubre el costo de traslado y entrega del papel a los centros de reciclaje. Según Taylor, si el lucro es poco, "la satisfacción de saber que Gunderson High School forma parte del futuro ecológico es más importante que el dinero."

Fuente: Reimpreso con el permiso de *Cómo establecer un programa escolar de reciclaje* del Consejo de Plásticos Americano, anteriormente conocido como Consejo para la Solución de Desechos Sólidos, (Washington, DC: 1990).

Distrito escolar de Corvallis, Oregon

La escuela Western View Middle School que se encuentra en el Distrito Escolar de Corvallis ha lanzado varios programas nuevos para reducir la cantidad de desechos en la escuela. El boletín de la escuela, distribuido ocho veces al año a 700 personas, se redujo de 18 páginas a un número menor. Asimismo, se redujo el tamaño de los anuncios comerciales y, en vez de imprimir formularios en el boletín, se dieron los números de teléfono para que los interesados pidieran los formularios por su cuenta. Esto, claro está, redujo de forma importante el número de páginas.

Los días dedicados a desocupar y limpiar los armarios de los alumnos se fijan cuatro veces al año en zonas delimitadas. El reciclaje de papel forma parte de esta limpieza general. En recipientes de 90 galones se depositan revistas, periódicos y papel, desechos que se destinan al reciclaje. Los alumnos revisan los recipientes, a fin de que los productos depositados se hayan separado según su género.

Los maestros sacan menos copias, a fin de reducir el papel empleado. Asimismo, usan formatos que aprovechan mejor la hoja de papel; sacan las copias justas; reducen la extensión de las hojas instructivas y eliminan las hojas innecesarias, con la impresión de ambas caras del papel.

La escuela Western View Middle School prepara los alimentos para las 16 escuelas del distrito, por lo que se inició un programa de elaboración de abonos en 1996. Ese proyecto se realizó, gracias a los esfuerzos de los alumnos que investigaron la elaboración de abonos e hicieron visitas a algunas de las escuelas de Oregon con viveros de lombrices. Los empleados de la cocina del plantel recogen las sobras de fruta y verdura y las depositan en cubos; los alumnos pesan dichos recipientes y transportan su contenido a los recipientes destinados a la elaboración de abonos con el empleo de lombrices. Esto se lleva a cabo durante la clase de liderazgo.

Fuente: Departamento Encargado de la Calidad del Medio Ambiente, Programa Encargado de la Eficiencia de Recursos de Oregon: Western View Middle School, Distrito 509J (Portland, OR: DEQ, 1996).

Reducción de desechos en las escuelas y estudios sobre el reciclaje

Portland, Oregon

La escuela secundaria Tualatin High School en Portland, Oregon, emplea varios métodos para reducir los desechos en su plantel. Tualatin High School compra, anualmente, aproximadamente 30.000 bolsas para la basura. El personal de mantenimiento está dispuesto a modificar algunos de sus métodos de limpieza, a pesar de creer necesario el uso de forros para los cubos de basura. Ahora, por la noche, sólo se reemplazan los forros sucios. En la cafetería durante la hora del almuerzo, se vacían únicamente los cubos con un contenido de basura que rebasa más de la mitad de su capacidad.

Aún el personal de la cafetería se esfuerza por reducir los desechos. Ya que no hay ni personal ni lugar para lavar los platos y cubiertos, se sirve la comida en platos y vasos desechables. Sin embargo, se usa papel encerado y otros artículos para servir los alimentos, en vez de bandejas de papel. Estos artículos se usan para servir los alimentos "a la carte", como las tajadas de pizza. De esta forma, se usa menos papel. Asimismo, se reduce la cantidad de desechos y se ahorra dinero.

Además, la escuela ha comenzado a emplear un nuevo producto—la caja para las pizzas que se puede lavar y usar de nuevo. Estas cajas "boomerang" se usan para la entrega de las cinco o seis pizzas que se piden diariamente. Después de usarse, las cajas se enjuagan y se devuelven a la pizzería donde se lavan. Con esta caja para las pizzas se puede evitar el uso de 900 cajas de cartón, las cuales no se pueden reutilizar debido a los residuos de alimento que quedan. Por lo tanto, se reduce la cantidad de desechos.

Para reducir los desechos de papel, la clase de periodismo revisó el número de periódicos escolares que se imprimían y los ejemplares que no se leían. Al confirmar que más de 300 periódicos no se leían, se imprimieron 300 periódicos menos. Por lo tanto, como el per-

iódico se publica siete veces al año, se registró una reducción de 2.100 ejemplares. Asimismo, se ahorraron \$1.260 porque cada ejemplar impreso cuesta 60 centavos.

Fuente: Harding Lawson Associates, Programa modelo de prevención de desechos: Tualatin High School (Portland, OR: Harding Lawson Associates, 1994).

Claryville, Nueva York

"Toma lo que quieras, pero come lo que tomes". Este es un refrán que se repite en el comedor del Centro de Educación del Medio Ambiente del Frost Valley YMCA. Este refrán sirve de base para el control de desechos sólidos en el centro; asimismo, sirve como introducción a los métodos de recuperación de recursos que todos los alumnos emplean durante su estancia.

A los alumnos se les pide que se coman todos los alimentos que se han servido; sin embargo, cuando hay desechos, éstos se separan en dos grupos: los líquidos y los desechos de papel. Los alimentos se pesan y se anuncia el resultado, a fin de que todos estén enterados de la reducción de desperdicios realizada. Los desperdicios alimenticios se transportan al Centro de Control de Recursos donde se mezclan con trocitos de madera y desechos de la poda de árboles. La mezcla de desechos de alimentos y madera permanece apilada por unas 12 o 14 semanas. Durante este tiempo, los microbios convierten el carbono a bióxido de carbono, a agua y a mantillo. La pila se ventila en intervalos, a fin de acelerar la descomposición.

Después de la primera etapa de la elaboración de adobo, dicho adobo se filtra o criba para remover las partículas grandes; éstas se devuelven a la pila donde permanecen otras 4 a 6 semanas más. El producto resultante pasa luego al invernadero donde el adobo hecho de los desperdicios alimenticios de hoy fertilizan las verduras que se consumirán mañana.

Fuente: Claudia E. Swain, Revisa, recicla y recupera: Cómo realizar nuestros recursos (Claryville, NY: Frost Valley YMCA, 1991).